

5

(Karin)

- ¡Dark Claws!, ¡Clon Sombra!, ¡Shadow Ball!, ¡Shadow Whip! -gritaba enfrente de un espejo en el vestidor de mujeres de la escuela.

Debería practicar mis poses para cuando enfrente a mis oponentes, ¿me veré amenazante o me veré tranquila? tal vez algo simple como una pose de combate. Practicaba mis poses atrás de la escuela donde nadie pudiera verme, además ahí también practicaba mis ataques de sombras, si alguien me viera me daría mucha vergüenza, no quiero que nadie me vea haciendo el ridículo. Mañana es la conmemoración a Infinite, mi clase hizo un video sobre las hazañas de los héroes que presentamos hoy durante la clase de animación; quería poner más cosas, pero si lo hacía el video habría durado una hora.

Desde que la Princesa Flama me dijo que tenía potencial de ser una heroína todos los días después de ese he estado entrenando con ella, aunque solo hemos estado corriendo 5 km. cada dos días y gimnasia, no sé por qué la gimnasia si ya soy demasiado flexible, pero debe tener sus motivos. Ser discípula de la Princesa es un honor y un privilegio y se pone mejor, la semana pasada me dijo que los otros 9 héroes también me entrenarán, bueno... dijo que los 10 héroes nos entrenarán a mí y a los otros 21 aspirantes a héroes, ya quiero que sea mañana para conocer a los demás ¿Cómo serán los demás, tendrán poderes geniales o serán como Obsidian y Tauro héroes sin poderes? No puedo contener la emoción cada que pienso en ello, tal vez encuentre un rival con el que pueda igualar fuerza o tal vez sea la más fuerte en el grupo.

- ¡AHHH! ya no lo aguanto.

- ¿Te encuentras bien? -de la nada la Princesa Flama se encontraba atrás de mí.

- ¡Princesa! -pegue un grito por el susto-. Ya le dije que no me asuste de esa manera.

-Y yo te dije que dejes de llamarme en tercera persona, puedes llamarme Jasso o simplemente Princesa si te sientes más cómoda con eso.

-Perdóneme, digo... perdón Princesa -aún no me acostumbro a que ella me revelara su identidad y su verdadero nombre-. Y bien ¿qué haremos hoy?

-Nada.

- ¿Nada?, ¿no vamos a correr o hacer gimnasia?

-Pensaba hacer eso, pero al verte hacer esas poses y gritar tus ataques se me ocurrió una mejor idea -se le escapó una pequeña risa al decir eso, me volvió a espiar-. Hoy vamos a practicar puntería.

- ¿Puntería?

-Así es, lo haremos así -decía mientras generaba bolas de fuego en sus manos-. Arrojaré esto lejos de aquí y tú tratarás de derribarlas con lo que quieras.

-De acuerdo, me gusta la idea.

Antes de empezar en el entrenamiento me estiré para evitar lastimarme, presentía que tenía que correr. La Princesa se situó a mis espaldas lista para arrojar las bolas de fuego.

-Ponte de espaldas a mí y cierra los ojos.

- ¿Qué?, pero ¿cómo voy a ver en qué dirección las arrojaras?

-Tranquila, solo las arrojaré a la izquierda o derecha, así también entrenaras la presencia de las cosas.

- ¿Presencia?

-Verás, todo está hecho de energía, tú, yo, mi fuego, esa piedra, todo en este universo tiene energía que proporciona a cada partícula de sí. Y llamamos presencia a algo específico.

-Ya veo, pero ¿cómo sabré si es la presencia correcta? -seguía preguntando, era extraño todo esto de la energía.

-Para eso tienes que cerrar tus ojos y concentrarte en tu entorno, una vez que aprendas a encontrar la energía correcta podrás aplicarla sin la necesidad de cerrar los ojos.

-Entiendo. Hagamos esto entonces -me doy la vuelta y cierro mis ojos.

-De acuerdo, empecemos -después de eso solo escucho un golpe a mi derecha y abro mis ojos y veo una quemadura en el piso-. ¿Sentiste eso?

-No, ni siquiera sentí su calor.

-Okey, no te angusties, te ayudare. Vuelve a cerrar tus ojos.

-De acuerdo -cierro mis ojos y la Princesa empieza a susurrarme.

-Concéntrate solo en mi voz y quiero trates de imaginarte donde me encuentro ahora, enfrente de ti, atrás, a tu izquierda o derecha -escucho su voz detrás de mí-. ¿Dónde estoy ahora?

-Detrás de mí -respondo aún con mis ojos cerrados.

-Bien, ahora quiero que imagines que estás en el agua. El agua está en calma, nada la perturba, no escuchas nada y tampoco sientes el viento. -empezaba a imaginarme todo aquello que me decía-. Nada se mueve y de repente algo perturba la calma y las pequeñas ondas que se forman en el agua llegan hasta ti, tú decides en qué dirección llegaron, pero imagina que ahora miles de piedras caen al agua y quiero que adivines cual cayó primero, luego la segunda y así sucesivamente. Guíate por las ondas del agua. El agua es la energía que te rodea y las ondas es la presencia de lo que te rodea.

-Lo veo, lo siento -me siento relajada.

-Muy bien, ahora prepárate, recuerda, solo habrá dos opciones por ahora, izquierda o derecha. Cuando sientas la presencia puedes abrir los ojos y atacar.

-Estoy lista.

-Aquí va -sentía la presencia de algo en movimiento, sentía las ondas chocando conmigo. Izquierda.

Abro los ojos y trato de alcanzar la bola de fuego con mi látigo de sombras, pero fue demasiado lento.

-Buen intento, otra vez. -vuelco a cerrar mis ojos y ahora siento algo a mi derecha.

- ¡Shadow Ball! -abro mis ojos y logro acertar la bola de fuego de la Princesa-. ¡Lo hice!

-Buen trabajo y me gusto que gritaras tu ataque -suelta una pequeña risa mientras me aplaude. Qué pena.

-Bueno... yo también he practicado mis ataques de sombras y eso. -me cubro la cara de la vergüenza que tengo.

-No es algo de lo que debas avergonzarte, yo también grito en alto mis ataques. Incluso los magos tienen que gritar sus hechizos para lanzar sus ataques.

- ¿Hay magos en este mundo?

-Existe la magia y con ello seres que saben usarla, por ejemplo, aquí en la tierra lo más común son las Magical girls.

-Wow, no creí que existieran de verdad -en verdad ya lo sabía, pero no quería verme alguien que lo sabe todo.

-No es necesario que finjas ignorancia - ¿cómo supo que estaba fingiendo? -. Es difícil que logres engañarme. Bueno sigamos con el entrenamiento.

Seguimos entrenando por una hora, la mayoría de las veces fallaba mis ataques porque no actuaba a tiempo, pero era mi primera vez intentando atacar con los ojos cerrados, no me fue tan mal como pensé.

Me estaba quedando sin aliento, parecía que estuviera a punto de desmayarme, las llamas de la Princesa eran demasiado calientes, además estar tan cerca de ella me estaba quitando el aliento, parecía como si quemara mi propio oxígeno. Esta es la primera vez que me siento así al estar con ella, es raro, cuando corríamos o practicábamos gimnasia siempre estábamos codo a codo y podía estar tranquila, pero ahora me cuesta respirar.

-Princesa, ¿podemos... -tomé aire antes de terminar mi pregunta-. Descansar un poco?

-Claro, eh... ¿te encuentras bien? parece que te vayas a desmayar.

-Algo así... es solo que... siento algo pesado en el aire... casi no puedo respirar.

-Ohh, perdona deja lo arreglo -la Princesa cierra sus ojos y el ambiente empieza a ser más liviano-. ¿Mejor?

-Sí, que... ¿qué fue eso? ¿qué hiciste? -ya podía respirar mejor, me sentía libre

-Fue mi presencia, olvide decirte esto. Hay objetos o seres que poseen demasiada energía y su presencia es muy notoria en el ambiente, un ejemplo de ello fue que no podías respirar bien ¿no?

-Así es, sentía pesado el entorno y no podía respirar.

-Al estar concentrada en identificar la presencia de las bolas de fuego, también te percataste de mi presencia. También puedes sentir un hormigueo en todo tu cuerpo o solo sientes un piquete en la nuca que te advierte de algo.

- ¿También pueden sentirlo los héroes Tauro y Obsidian?

-Todo el mundo es capaz de sentir la presencia de las cosas. Algunos lo llaman sexto sentido, otros instintos y algunos lo llaman corazonada. Para algunos es más fácil sentir la presencia de las cosas y para otros, como Tauro, Obsidian y Six les cuesta más trabajo.

- ¡Es fascinante! -la miraba con ojos de admiración, me sentía como un niño pequeño descubriendo el mundo y sus maravillas-. ¿Y cómo sabes de quién es la presencia?

-La presencia se basa en 3 cosas. La energía que expulsa y se reúne en el individuo, la forma que tiene, este en parte tienes que imaginarlo la mayoría de las veces y la esencia del individuo, ya sea que sientas hostilidad, tranquilidad u otras intenciones.

-Se escucha complicado.

-Lo es, pero dejemos este tema por ahora.

- ¿Porqué? ya me había emocionado.

-Este tema también es parte del entrenamiento que vamos a impartirles a ustedes. No seas impaciente, agradece que tuviste clases particulares y algo avanzadas conmigo.

-Quería seguir escuchando más sobre la presencia. Pero supongo que puedo esperar.

Guardaba mis cosas en mi mochila para irme a mi casa, mañana será el día que empezará mi nueva vida. Mañana conoceré a los otros, de acuerdo con lo que pude conversar en anteriores días con la Princesa, todos tienen menos de 25 años a excepción de un elfo. También hemos hablado acerca de todo lo que hay en este mundo, las diferentes especies que aún viven en la tierra, como los elfos, animales humanoides, dragones y demás criaturas fantásticas. Incluyendo algunas amenazas de este mundo y fuera del mismo, seres de otro planeta y otras dimensiones.

Un ejemplo de ello era Marionetto, un tipo de otra dimensión que logró poner a la tierra bajo su control a través del miedo y mentiras. Incluso antes de su llegada, había seres que también amenazaban al mundo, recuerdo a una pandilla de hombres lagarto, robots asesinos y seres del espacio. Yo admiraba mucho a los héroes y su valentía, pero también sentía enojo por aquellas personas que caían en las trampas de los enemigos, no se defendían y tampoco peleaban.

Cuando nuestro entrenamiento acabe seré una heroína que sólo acudirá a los llamados de monstruos o situaciones en las que hay que golpear a los malos. No tengo la intención de salvar a alguien que no se pueda defender o que al menos lo intente.

Eso me recuerda al chico del otro día, tal vez lo salve de sus supuestos amigos ese día, pero estoy casi segura de que al día siguiente lo volvieron a molestar, bueno, eso ya no es mi asunto, tiene que arreglárselas solo. Las personas tienen que saber enfrentarse a sus problemas, pero si alguien más confronta esos problemas, la persona no habrá aprendido nada y seguirá confiando en que alguien vendrá y lo ayudará; tienen que olvidar esa idea y aprender a resolver sus propios problemas.

Debo quitarme esta idea de la cabeza, debo pensar en otra cosa. Tengo la curiosidad sobre algo...

-Princesa, sé que dijo que ya no tocáramos este tema, pero tengo una duda ¿Cuál es la presencia más fuerte que ha sentido? -la Princesa vio

hacia otro lado tratando de evadir mi pregunta, luego miro al cielo, me regresó la mirada y después me respondió.

-Antes había una presencia que me daba mala espina y siempre estaba en guardia. Era Marionetto, claro, no cuando aún era... humano. Cuando se convirtió en una masa de sombras que se esparció por el mundo noté varias presencias llenas de malicia, pero solo una única esencia, la de él.

-Ya veo y desde entonces no ha... -antes de terminar mi frase ella me interrumpió y siguió hablando.

-Eso era antes, pero ahora... -vi su mirada, parecía preocuparse por lo que iba a decir. No es la Princesa Flama que conocía, no era el símbolo del amor lo que veía, veía preocupación y furia-. Ahora es él quien más me preocupa.

- ¿Él?

-Aquel al que llaman Black Hood -dijo ese nombre con una voz fuerte y enojada-. No sé qué es lo que hace aquí, pero sigue rondando por este planeta. Es algo a lo cual nunca nos habíamos enfrentado antes, es más fuerte que nosotros, es más fuerte que Marionetto.

-Pero... apenas Infinite pudo derrotar a Marionetto dando su vida. Si él se hubiera enfrentado a Black Hood...

-Habría perdido en cualquier momento. -dijo la Princesa enojada completando mi frase.

-Ese sujeto o tipa o ser... o lo que sea, es alguien de temer ¿no?

-Tu pudiste sentir un poco de mi presencia y quedaste sin aliento, si dominaras ese entrenamiento y te enfrentarás a Black Hood, seguramente no podrías moverte, ni siquiera respirar o siquiera continuar con tu vida.

Black Hood. Si la Princesa le tiene tanto miedo, entonces con más razón debo ser una heroína lo más pronto posible y poder enfrentarlo. Si lo derroto, seguramente seré calificada como el ser más fuerte del mundo, tal vez hasta la más fuerte de la galaxia o del mismo universo.

No debo pensar en eso, una heroína nunca piensa en el poder.

-Dejemos de hablar sobre esto -dijo la Princesa-. Por ahora se acabó nuestro entrenamiento, prepárate, mañana será un día especial -me dijo

todo eso sonriendo, todo ese enojo parece haber desaparecido, tiene un aura diferente al de hace un segundo.

-Sí, mañana conoceré a todos y empezará mi camino del héroe.

-Así es, descansa y no lo olvides, a las nueve de la noche pulsa el botón que te di.

- ¿Me teletransportare a algún lugar? o ¿saldrá algún holograma? o... -le decía con tanto entusiasmo que me estaba acercando a ella cada vez más.

-Tranquila no te emociones demasiado o podrías quemarte.

-Ah, lo... lo siento -me alejé de ella y miré al suelo.

-Bueno, tengo que irme, no puedo estar mucho tiempo aquí. Con el calor que generé seguramente vendrá algún equipo del gobierno a arrestarme.

-Aún no puedo creer que los estén buscando por tratar de hacer el bien.

-No podemos hacer nada, ellos tienen miedo y con mucha razón. -la Princesa se aleja de mí caminando hacia las casas detrás de la escuela-. Una cosa antes de irme.

- ¿Qué ocurre?

-Las personas a veces, aunque traten de defenderse no pueden. Por más que lo intentan y es ahí donde entras tú.

- ¿Ah? -pero... ¿me leyó la mente?

-No te leí la mente -lo decía entre risas.

-Pero... ¿cómo? -que miedo.

-Antes era como tú. Cuando mis poderes se manifestaron también tenía la misma mirada y presencia que tú. Quería ser alguien muy fuerte y también tenía la idea de que solo ayudaría a pelear con los malos - ¿era como yo? no entiendo-. Creía que las personas débiles se aprovecharían de la existencia de los héroes para que nosotros resolviéramos sus problemas.

- ¿No es así? los que no pueden defenderse deben aprender.

-Si y no. Debemos guiarlos por el camino correcto. ¿Has visto a alguno de nosotros detener el robo de un banco, detener el tráfico de drogas o ayudar a los bomberos a apagar un incendio?

-Solo he visto a Tauro.

-Él lo hace porque piensa que así llena el vacío que tiene por la falta de poderes. Pero no es así. Nosotros fácilmente podemos detener a los ladrones, terminar con el tráfico de drogas y apagar cualquier incendio, pero no lo hacemos. ¿Tienes idea del por qué?

-No, la verdad no.

-Un héroe puede ser cualquiera, no somos una herramienta, no estamos en todas partes para resolver todos los problemas. Pero ayudamos a los seres que no pueden protegerse, dándoles lo que Ma-kun siempre daba al mundo.

- ¿Y eso es...? - ¿quién es Ma-kun?

-Esperanza -la Princesa volvía a mirar al cielo como si estuviera esperando algo-. Esperanza de que siempre habrá alguien que te apoye, alguien que te dé una mano amiga, alguien que te muestre que el mundo no siempre será cruel. -volvió a mirarme como si viera un fantasma-. Tú eres como yo, solo espero y confíes en nosotros como tus maestros y no te preocupes por acabar antes que los demás -ella me está leyendo la mente como si fuera un libro abierto-. Todo llegará a su tiempo y momento, no desesperes.

-Estoy segura de que me lees la mente.

-No lo hago, veo la mirada de alguien que está desesperada por ser una heroína lo más rápido que pueda. Ya te lo dije, antes era como tú. -la Princesa se da la vuelta y continúa su camino mientras aun conversa conmigo-. No tomes esto como algo malo, tómalo como algo bueno. Si tú eres mi pasado, yo soy tu futuro, solo espero que mi pasado sea igual de fuerte que yo o tal vez sea mucho más fuerte que yo.

-Princesa... -me sonrojé al escuchar esas palabras-. Lo haré.

Voy a ser alguien fuerte que ayude a forjar el camino para los demás, claro... no se las pondré fácil, pero al tener a la Princesa Flama como mi maestra, estoy segura de que no sólo progresaré como heroína, sino también como persona.

Voy a ser igual de fuerte como la Princesa Flama y algún día, superar a mi maestra.

...
...
...
...
...
...
...
...

En alguna parte de la ciudad la Princesa Flama habla por un intercomunicador.

-Aún no me parece buena idea Hikari, estás segura de que ese idiota accederá -del otro lado del intercomunicador habla Hikari.

-Tranquila, trataré de convencerlo y espero pueda venir con nosotras.

-Solo espero que tengas razón. Cuídate.

-Gracias, igual tú. Escuche que mañana liberarán a sus héroes, pero no es motivo para que hoy actúen a voluntad.

-Tienes razón. Si algo malo pasa, házmelo saber.

-Te llamaré si eso pasa, adiós. -se corta la comunicación entre ambas.

-Esto es una mala idea -la Princesa habla sola mientras caminaba-. Convencer a Black de entrenar con los chicos... esto es una mala idea.

